



Reunión semanal sobre seguridad

Seguridad con Soldadura de Acero Galvanizado

Uno de los riesgos más significativos para la salud en el proceso de soldadura es la generación de humos y gases. En su trabajo, ¿hace soldadura en los metales galvanizados? El zinc es el revestimiento utilizado en metales galvanizados y, cuando se calienta el metal, produce gotas de metal vaporizado, que se denominan "humos" o "vapores." Esta es la niebla de humo que consiste en partículas finas de metales o de silicatos. Cuando usted respira estos humos, son llevados al y depositados profundamente en los pulmones.

El típico efecto de respirar los humos de zinc es la fiebre de humo metálico. Uno o dos horas o más después de realizar soldadura sin protección personal adecuada, puede experimentar sed extrema, dolor en las piernas, temblores, la congestión en la cabeza, sequedad, cosquilleo de la garganta, y tos. En casos muy graves, puede sentir escalofríos intensos, fiebre alta, zumbido en los oídos, náuseas, vómitos e incluso alucinaciones y convulsiones. Sus síntomas generalmente pueden durar 24 horas.

Algunos de ustedes pueden soldar por un período de tiempo y encontrar que algunos de los síntomas aparecieron y luego desaparecieron. Es posible que haya desarrollado una inmunidad que oculta todos los efectos. Si toma un descanso de la soldadura durante el fin de semana o durante las vacaciones, los síntomas suelen volver la próxima vez que hace soldadura de metal galvanizado. Debido a este comportamiento, la fiebre de humo metálico se conoce a veces como "enfermedad de lunes por la mañana."

Los Humos de Soldadura:

Los humos de soldadura son una mezcla compleja de óxidos metálicos, silicatos, y fluoruros. Los humos se forman cuando un metal se calienta por encima de su punto de ebullición y sus vapores se condensan en partículas muy finas (partículas sólidas). Los humos de soldadura generalmente contienen partículas que vienen del electrodo y del material siendo soldado.

Los Gases de Soldadura:

Gases de soldadura son gases utilizados o producidos durante los procesos de soldadura y corte. Incluyen los gases de protección o gases producidos por la descomposición de flujos, o los gases producidos por la interacción de la luz ultravioleta o las altas temperaturas con gases o vapores en el aire.

Protección:

En todas las operaciones donde vapores metálicos están presentes, debe trabajar en un área bien ventilada. La mejor manera de protegerse contra vapores metálicos es utilizar la ventilación de escape local en el origen del humo. Nunca se debe recircular el aire de la tienda.

- Si buena ventilación local no es posible, le aconsejamos usar un respirador aprobado, el cual cabe debajo de su casco de soldadura, para protegerse contra los gases. Esta mascarilla recoge las partículas de humo y las impide entrar en sus pulmones. (Una mascarilla de papel o para polvo no es suficiente).

- Si encuentra polvo blanco en el interior de su mascarilla o escudo de soldadura, no está protegiéndose debidamente cómo protegerse contra los vapores.
- Después de terminar de soldar, lávese bien las manos y la cara con agua y jabón.
- No coma, beba, ni fume en áreas contaminadas por vapores de soldadura.
- Si cree que está experimentando los síntomas de la fiebre de humo metálico, informe a su supervisor. Los médicos familiarizados con esta enfermedad dicen que el mejor tratamiento es beber agua abundante e ir a la cama y descansar.

Por último, ¿sabía usted que puede "contaminar" a su familia por traer a casa las partículas de zinc en su ropa? Proteja tanto a usted y a su familia. Realice soldadura seguramente.

¡¡GUARDE SU RESPIRACIÓN...NUNCA FALTA LLEVAR PROTECCIÓN!!

